

CÓMO UNA CRISIS POLÍTICO-ECONÓMICA AFECTA EL SISTEMA DE PARTIDOS: estudio comparativo entre Argentina y Turquía

Özge Kemahlioğlu¹

Resumen: Ambos países, Argentina y Turquía, han vivido una profunda crisis económica en los últimos años. A veces una crisis tan grave puede funcionar como un catalizador para reunir y reforzar los cambios graduales en el sistema de partidos hasta ese momento. Debido a las consecuencias importantes de estos cambios, es importante analizar cómo factores socio-económicos e institucionales influirían y moldearían el proceso del desarrollo y cambio en el sistema de partidos en tal situación. Este estudio analiza estos factores en tres bloques temáticos y se centra en tres diferentes conceptos analíticos: El primero es el fenómeno de la alternancia en el poder entre los partidos existentes y la aparición de los partidos nuevos. El segundo bloque describe los cambios dentro de los partidos mismos y sus políticas internas; por ejemplo, en el proceso de selección de sus candidatos y líderes. El tercer bloque temático habla de los cambios internos finales en cada partido, y de cómo esto afecta a sus campañas y programas electorales. El análisis comparativo entre Argentina y Turquía indica que los factores como el presidencialismo, la dominancia de dos partidos, el federalismo y la ausencia de las dimensiones políticas del conflicto en Argentina tienen un efecto combinado para producir los cambios en los políticos y en la ideología dentro de los partidos más críticos. Por el contrario, en Turquía, debido al sistema parlamentario, multipartidario y unitario y la existencia de múltiples temas de conflicto en la sociedad, el cambio del poder en el sistema de partidos ocurre más entre los partidos

¹ Una versión anterior de este artículo fue presentado en 51° Congreso Internacional de Americanistas, Santiago, Chile, 14-18 Julio de 2003. Agradezco los comentarios de María Victoria Murillo y de los participantes del Congreso. Docotoranda en Ciencia Política en la *Columbia University*.

pero sin tanta diferencia en las alternativas ofrecidas en forma de políticas concretas.

Palabras-Clave: política económica; sistema de partidos; crisis política.

Ambos países, Argentina y Turquía, han vivido una profunda crisis económica en los últimos años. En ambas situaciones, la solución a estas crisis ha necesitado la participación de diversos actores políticos. En este proceso, un factor crucial ha sido el sistema de partidos políticos. Como es sabido, cuando los partidos pueden crear nuevas ideas de políticas económicas, cuando pueden emerger nuevas alternativas en los partidos y cuando las políticas ofrecidas por los políticos y los partidos representan respuestas a los problemas de la sociedad y no son sólo estrategias para aumentar el poder de los políticos y sus beneficios personales, el país puede superar la crisis más rápido y con menos pérdidas.

Así como el funcionamiento de los partidos tiene tan importantes consecuencias para resolver problemas en la economía, los partidos y el sistema de los partidos, recíprocamente, son afectados por eventos críticos como una grave crisis económica. A veces una crisis grave puede funcionar como un catalizador para reunir y reforzar los cambios graduales en los partidos y el sistema de partidos hasta ese momento. Debido a las consecuencias importantes de estos cambios, es valioso analizar cómo ocurren los mismos. Sabemos que factores socio-económicos e institucionales influirían y moldearían el proceso de desarrollo y cambio en el sistema de partidos en tal situación. Así que, una comparación entre dos países, Argentina y Turquía, que recientemente han vivido una grave crisis económica pero tienen diferentes instituciones políticas y características sociales, puede ayudarnos a entender cuáles son estos factores y cómo estos factores moldean los cambios en el

sistema de partidos que por consiguiente, tienen consecuencias para resolver la misma crisis.

Para estudiar estos factores, este análisis se dividirá en tres bloques temáticos y se centrará en tres diferentes conceptos analíticos: El primero es el fenómeno de la alternancia en el poder entre los partidos existentes y la aparición de partidos nuevos. El segundo bloque describirá los cambios internos de los partidos y sus políticas; por ejemplo, en el proceso de selección de sus candidatas y líderes. El tercer bloque temático hablará de los cambios internos finales en cada partido, y de cómo esto afecta a sus campañas y programas electorales.

El análisis comparativo entre Argentina y Turquía de estas tres partes analíticas indica que los factores como el presidencialismo, la dominancia de dos partidos, el federalismo y la ausencia de las dimensiones políticas del conflicto en Argentina tienen un efecto combinado para producir cambios más críticos en las personas de los políticos y en la ideología dentro de los partidos en el caso de Argentina. Por el contrario, en Turquía, debido al sistema parlamentario, multipartidario y unitario y la existencia de múltiples temas de conflicto en la sociedad, el cambio del poder en el sistema de los partidos ocurre más entre los partidos pero sin tanta diferencia en las alternativas ofrecidas en forma de políticas concretas.

En este estudio analizamos estos cambios como una parte de un proceso continuado que empezó, en ambos países, antes de la última crisis económica y que refleja también cambios sociales más profundos que son consecuencias de las transformaciones económico- sociales y políticas en los años ochenta y noventa en ambos países después de la transición a la democracia y liberalización de la economía. Sin embargo, la última crisis tuvo un rol importante en catalizar este proceso, haciéndolo más visible. En ambos países, debido a la crisis, el énfasis en la gobernabilidad y estabilidad de la economía y también de la política volvió a ocupar un lugar más central en los debates sociales y políticos. Por consiguiente, el sistema de

partidos fue afectado inmensamente por estas demandas de la sociedad que se reflejaron en la esfera de la política.

Antes de analizar estos cambios en los sistemas de partidos en Argentina y Turquía, hablaremos de porqué Argentina y Turquía son casos adecuados para comparar. Hablaremos también de las crisis político-económicas recientes en cada país.

LOS CASOS (IN)CONTRASTABLES: ARGENTINA Y TURQUÍA

Según una primera perspectiva superficial, los dos casos de Argentina y Turquía tienen tan diferentes características que una comparación razonable es imposible: Argentina tiene una historia colonial pero Turquía no se colonizó, pertenecen a diferentes regiones y hay diferentes religiones en cada país. Sin embargo, un análisis más cuidadoso sugiere semejanzas importantes en la historia político-económica reciente que hacen que la comparación de estos países sea útil para entender cómo factores institucionales y socio-económicos afectan el proceso político-económico.

Hasta los años treinta, los dos países tenían trayectorias políticas y económicas muy diferentes. Aunque en el siglo diecinueve ni Argentina ni Turquía tenían ninguna industria manufacturera y en ambos países la totalidad de la exportación se basaba en productos primarios (Rock 1987, Keyder 2001), había dos diferencias muy importantes y relacionadas. La materia primera que Argentina exportaba - lana, cereal y reses - tenía un gran mercado internacional. (Rock 1987) Además, estos materiales eran producidos en la mayor parte por estancias en cantidades considerables. Como consecuencia de estos dos factores, Argentina conservaba relaciones firmes con otros países a través del comercio internacional. Por el contrario, la economía de Turquía, que se basó casi totalmente en la

agricultura, era más aislada. La mayor parte del comercio estaba constituido por las importaciones y la cantidad de las exportaciones era escasa.

También en la dimensión de la política había importantes diferencias. Aunque un tema central en ambos países era la formación y la definición de la nacionalidad, este proceso evolucionó de maneras distintas. En Argentina, el conflicto crucial estaba relacionado con el carácter federalista del país. Los conflictos entre las provincias que dominaban la política del país desde 1810 y la unificación política para formar el estado nacional eran los problemas centrales. Después de la resolución de la mayor parte de este problema en el siglo diecinueve, los experimentos con la democracia dominaban la esfera de la política. La ley de Sáenz Peña del año 1912 que implementó el voto secreto, la elección de Yrigoyen, de la Unión Cívica Radical, a la presidencia por el colegio electoral son algunos momentos críticos en la evolución de la democracia en Argentina y demuestran que los conflictos entre los políticos empezaron a ocurrir por las instituciones electorales y democráticas.

En Turquía, la formación del estado nacional tenía una forma diferente y la evolución de la democracia era más gradual. Aunque la definición de la nacionalidad era también un tema importante tanto en Turquía como en Argentina, el problema no era la unificación política de las administraciones separadas, sino cómo el gobierno, que desde mucho tiempo atrás ya había sido centralizado, pudiera prevenir las separaciones territoriales y definir la identidad étnica, social y política del estado nuevo. Aunque hubo elecciones formales en los primeros años de la República Turca después del año 1923, las primeras elecciones competitivas y democráticas no ocurrieron hasta el año 1946.

Es en el periodo después de la Primera Guerra Mundial y especialmente después de la gran depresión que comenzó en 1929, las trayectorias económicas y políticas de ambos países empezaron a coincidir. En la esfera de la economía, en ambos

países, el papel y la intervención del estado aumentaron. Debido a la crisis que ocurrió en el comercio internacional después del año 1929, el modelo de sustitución de importaciones era una necesidad para los países como Argentina y Turquía que dependieron de importaciones de los productos manufacturados. (Rock 1987, Keyder 2001) En ambos países, este proceso que se inició con el comienzo del modelo de sustitución de importaciones continuó con más fuerza con el periodo desarrollista. (Cavarozzi 2003, Shambayati 1994).

En ambos casos, el modelo tuvo éxito en los productos de consumo. La industria, especialmente la producción de manufacturas, aumentó en proporciones altas. Este proceso fue acompañado con el crecimiento de las empresas del estado (en Turquía en su mayor parte en el sector de manufacturas, en Argentina en su mayor parte en el sector de servicios) y de los empleados públicos. Ambos gobiernos usaron los planes centrales de cinco años para desarrollar la economía y aumentar las inversiones. (Rock 1987, Shambayati 1994) El aumento en la oportunidad de empleos urbanos en el sector privado y el sector público con sueldos altos y los subsidios a diferentes sectores de la población (en Turquía en la mayor parte a productores rurales y en Argentina a industriales domésticos) crearon una coalición populista que apoyaba el gobierno. Como en otros países que implementaron el modelo de sustitución de importaciones, este apoyo social necesitó la continuación del desarrollo de la economía. Sin embargo, ni Argentina ni Turquía tuvieron éxito en aumentar la producción de las exportaciones que pudieran proveer al país divisas extranjeras. Como consecuencia, ambos países vivieron una crisis en la balanza del comercio internacional.

La inestabilidad de la economía en ambos casos se acompañó con la inestabilidad de la política. Ambos, Argentina y Turquía, tuvieron experiencias de las interrupciones de la democracia por los golpes militares ante las crisis económicas, sociales y políticas. Los golpes de 1930, 1943, 1955, 1966 y

1976 en Argentina y los golpes de 1960, 1971 y 1980 en Turquía cambiaron el sistema político de ambos países y afectaron la forma del sistema de partidos. (Rock 1987, Rubin 2002) El problema que las elites tenían con la tolerancia de la oposición política, los problemas con la economía y el aumento de las ideas de la izquierda, que amenazó a las clases altas, precipitaron las intervenciones militares.

Los últimos gobiernos militares que empezaron en 1976 y 1980 en Argentina y Turquía respectivamente y en ambos países terminaron en 1983, abrieron un período nuevo en las esferas de la economía y de la política. Los gobiernos militares en Argentina y en Turquía iniciaron un ataque masivo contra el movimiento y las ideas de la izquierda. En ambos países el periodo de los gobiernos militares coincide con el periodo de la crisis de la sustitución de importaciones. En Argentina, la deuda aumentó de 9.678 millones de US dólares en 1977 a 44.377 millones en 1983, la inflación fue del 343% anual en el año 1983 y la balanza de pagos se deterioró totalmente. (Cavarozzi 2002) En Turquía, mientras que la inflación anual era 9,5% en el año 1970, en 1980 era 90,3%. (DPT, Organización Nacional de Planificación) El déficit en el comercio internacional aumentó de 2.7% de PIB en 1970 a 6.6% del PBI en el año 1980. (DPT) La necesidad pública de endeudarse aumentó a 465 mil millones en 1980 de 33 mil millones en 1975. (DPT)

Esta situación necesitó una transformación económica. En Turquía, esta transformación de liberalización de la economía fue iniciada por el gobierno militar. El programa de las reformas de mercado que se preparó en los últimos años del gobierno civil, pero que no se pudo iniciar debido a la oposición de algunos grupos en la sociedad, fue implementado por el gobierno militar. Después de la transición a la democracia, las políticas de liberalización continuaron con los dos gobiernos civiles del partido nuevo, Partido de la Madre Patria. En Argentina, por el contrario, las reformas de mercado ocurrieron ocho años después de la transición a la democracia, principalmente con el programa

de Cavallo en 1991. Como en Turquía, las reformas de mercado incluyeron la eliminación de las restricciones a la importación e inversiones extranjeras y la privatización de empresas y servicios públicos. Sin embargo, en Argentina, el intento de reducir la inflación y estabilizar la economía fue más fuerte con la introducción de la Convertibilidad que fijó el valor del peso a su equivalente en dólar.

Como esta breve síntesis de la historia económica y política de los dos países demuestra, a pesar de que Argentina y Turquía tienen historias diferentes hasta la década del 30, a partir de 1929 ambos países han tenido experiencias semejantes con la democracia interrumpida por los golpes militares, el modelo de sustitución de importaciones, la transformación de la economía por las reformas de mercado y las crisis económicas repetidas en la forma de la inflación alta, déficit público, niveles negativos de la balanza de pagos y niveles altos de deuda. Debido a estas semejanzas en la economía política y las diferencias en las características políticas, tales como el sistema presidencial, el federalismo y la dominancia de dos partidos en Argentina y el sistema parlamentario, unitario y multipartidario en Turquía, la comparación de los cambios en el sistema de partidos en estos dos casos después de una grave crisis económica es muy productiva.

LAS CRISIS SEÑALADAS

Para ambos países, Argentina y Turquía, el periodo a partir del comienzo del último siglo ha sido un desafío inmenso. En los últimos años del siglo veinte, cada país vivió una recesión que culminó en una devaluación enorme en su moneda corriente y el derrumbe de su economía.

En 1998, la economía de Argentina, que había tenido un nivel alto de desarrollo en los años anteriores, empezó a pasar por una recesión. (Corrales 2001) El éxito de la economía

Argentina hasta el año 1997 se había obtenido parcialmente por el programa de estabilización del año 1991 con su objetivo central de reducir la hiperinflación. El componente principal de este programa era la Convertibilidad, que estableció la paridad fija de uno a uno entre el peso y el dólar. (Eichengreen 2001) Sin embargo, debido a la larga recesión que empezó en 1998, la base fiscal del país se destruyó. (Schamis 2002) También aumentaron las oposiciones políticas a la austeridad fiscal del gobierno. (Eichengreen 2001) En el comienzo de la gestión de De la Rúa ya habían comenzado los problemas con los altos índices de desempleo, la dependencia de la deuda externa para pagar el déficit público y el déficit en la balanza comercial. (Murillo 2002) Por otra parte, la economía era afectada por la reducción en el flujo de capitales externos a Argentina después de la crisis financiera de Rusia. (Perry y Serven, 2002)

Estos graves problemas económicos provocaron el temor a la devaluación. También, había dudas de la capacidad del gobierno para pagar sus enormes deudas. Al mismo tiempo que el temor de la devaluación puso en movimiento el pánico en el mercado doméstico, el temor del default desalentó las esperanzas de los grupos económicos internacionales. Como consecuencia, el gobierno tuvo que enfrentar la fuga de capitales (Murillo 2002) y el aumento de la tasa de los intereses. (Schamis 2002) En el año 2000, el gobierno trató de reanudar el crecimiento en la economía a través de reestablecer la confianza de los inversores mediante las reducciones fiscales y la flexibilización del mercado laboral por una legislación nueva. (Perry y Serven, 2002) Sin embargo, los escándalos de corrupción relacionados con la aprobación de esta legislación, que culminaron en la resignación del vice-presidente, Carlos Álvarez, en octubre de 1999 agravaron el problema de la confianza en el gobierno. (Perry y Serven, 2002)

Los cambios en el ministerio de Economía de Machinea a López Murphy, en marzo de 2001, de López Murphy a Cavallo dos semanas más tarde y las nuevas políticas económicas

iniciadas por estos ministros (como la enmienda a la Ley de Convertibilidad y la regla de déficit cero) tampoco ayudaron a aumentar el crecimiento. Este proceso culminó en los eventos de diciembre de 2001. Para evitar la fuga de capitales, el gobierno congeló los depósitos de bancos (“corralito”) y confiscó ahorros y salarios. (Murillo 2002) Estas políticas del gobierno incitaron la oposición y las protestas de la población, incluyendo las clases medias. Naturalmente, este proceso se reflejó en la esfera política. El Ministro de Economía, Cavallo, el gabinete y finalmente el presidente, De la Rúa, renunciaron. Después de dos cambios de cargo de presidente, Duhalde asumió esta posición. En la gestión de Duhalde, se terminó la Convertibilidad y el valor del peso disminuyó en más del 70% en unas semanas. (Levitsky y Murillo 2003)

En Turquía, las señales de los problemas económicos empezaron a manifestarse a partir de la mitad de los años noventa en eventos como la devaluación del año 1994. Durante los años noventa la inflación permaneció como un problema central en la economía aun cuando los otros índices demostraron una economía saludable. En 1999, otros problemas, como los niveles altos del déficit público y de la deuda y las inversiones del capital externo con las tasas altas de interés, empezaron a sumarse al problema de la inflación. En 2000, para resolver el problema de la inflación, que apareció como el origen de la mayor parte de los otros problemas en la economía, tales como las tasas altas de interés y los niveles altos de deuda, el gobierno empezó a fijar el cambio de la moneda. Esta estrategia tuvo éxito en reducir la inflación del 69 por ciento en diciembre de 1999 a 36 por ciento en enero de 2000. (Eichengreen 2001)

Sin embargo, ya en el mes de noviembre del año 2000, la crisis había empezado con los problemas en el sector financiero. Hasta noviembre, una estrategia de algunos bancos era endeudarse en el corto plazo y prestar este capital al gobierno a relativamente largo plazo. Cuando estos bancos empezaron tener problemas en encontrar este tipo de capital con vencimiento en

el corto plazo, comenzaron vender en cantidades altas sus valores de gobierno. (Eichengreen 2001) Este evento aumentó las tasas de interés e inició la fuga del capital externo. Al principio, el Banco Central se resistió a prestar a los bancos problemáticos (Ozatay y Sak 2002) para no deshacer la credibilidad del sistema fijo de cambio y el programa de estabilización. (Eichengreen 2001) Sin embargo, mas tarde, bajo las presiones en el mercado financiero, el Banco Central tuvo que abandonar esta estrategia. El gobierno no había logrado tampoco mantener una balanza de pagos positiva, lo que era crucial para el mantenimiento del sistema fijo de cambio. Como consecuencia, dado la situación de inconsistencia entre las tasas de interés y el pre-anunciado valor de la lira, sumado al déficit en la balanza de pagos, empezaron las dudas sobre la continuación del sistema fijo de cambio y la capacidad del gobierno para pagar sus deudas.

El más vehemente momento de la crisis ocurrió en febrero de 2001. Una discusión entre el primer ministro, Ecevit, y el presidente, Sezer, sobre las políticas del gobierno para eliminar la corrupción, y el anuncio de Ecevit de que había una importante crisis política crearon un pánico en la esfera de la economía. Este escenario de crisis política aumentó las dudas sobre la capacidad del gobierno para iniciar e implementar las reformas necesarias en la economía. En el día de este anuncio el sector financiero se abalanzó a la divisa. (Ozatay y Sak 2002) En dos días, esta situación resultó en la reducción en las reservas del Banco Central y tasas aun más altas de interés, que forzaron al Banco Central a anunciar el término del sistema fijo de cambio. El clímax de la crisis tuvo lugar con la devaluación de la lira por la cual esta moneda perdió más de la mitad de su valor contra el dólar, de 685 mil a 958 mil.

Tabla 1: Indicadores económicos

	Argentina	Turquía
Deuda publica (% de PIB) (a)	55.9 (2000)	85.1 (2000)
Balanza de pagos (% de PIB)	-3.122746 (2000) -1.694149 (2001)	-4.927552 (2000) 2.338141 (2001)
Inversiones internacionales y directas (% de PIB)	4.099689 (2000) 1.195695 (2001)	0.4928054 (2000) 2.248636 (2001)
Evolución de PIB (anual %)	-0.7889989 (2000) -4.40884 (2001)	7.359095 (2000) -7.494302 (2001)
PIB per capita	7914.924 (2000) 7473.937 (2001)	3047.654 (2000) 2773.63 (2001)
Déficit publico (% de PIB)	-2.275832 (2000) -3.303129 (2001)	-11.44839 (2000) -19.59677 (2001)
Desocupación	14.7 (Octubre 2000) (b) 18.3 (Octubre 2001) (b)	7.3 (2000) 8.3 (2001)
Coeficiente GINI	0.4628 (2000) (c)	0.40 (2000) (d)

Fuente: World Development Indicators (Indicadores de Desarrollo Mundial), (a) Perry y Serven, 2002, (b) INDEC, Argentina, (c) Lopez, (d) Human Development Reports.

LOS CAMBIOS EN EL SISTEMA DE PARTIDOS: ¿QUIEN RESOLVERÁ LA CRISIS?

La situación de crisis económica en ambos países causó graves problemas sociales. Consecuentemente, en Argentina, igual que en Turquía, la sociedad ha demandado soluciones a los políticos y cambios en el sistema político. En una situación en la

cual todos partidos y la clase política tienen responsabilidad y en que casi todos los partidos y los políticos son relacionados con escándalos de corrupción, parece natural que la sociedad demande nuevas alternativas. Las elecciones legislativas de 2001 con el “voto negativo” y el eslogan “que se vayan todos” después de los sucesos de diciembre de ese mismo año, en Argentina, y los resultados de las últimas elecciones de 2002 en Turquía, en que ningún partido del parlamento anterior ganó más del 10 por ciento de los votos, son señales de que la población en ambos países demanda cambios en el sistema político. Estos cambios que la sociedad demanda pueden ocurrir en diferentes formas: alternancia del poder entre los partidos existentes y partidos nuevos, dentro de los partidos entre los políticos y cambios en las instituciones partidarias, y novedades en las políticas e ideologías de los partidos. En la siguiente parte del estudio, vamos a analizar cada una de estas formas posibles de transformaciones en el sistema de partidos en un país.

EL CAMBIO DEL PODER ENTRE LOS PARTIDOS

En el análisis de los eventos políticos luego de la crisis económica, no podemos ignorar los procesos anteriores. En ambos países los cambios en el poder entre los partidos existentes y la aparición de los partidos nuevos han sido afectados por un proceso que se había iniciado previamente.

En Argentina, podemos observar el fenómeno de la aparición de diferentes partidos nuevos después de la última crisis y podemos relacionar este fenómeno con los problemas que los partidos tradicionales han sufrido a partir de los años ochenta. (Novaro y Palermo 1998) Un factor crucial que llevó a esta crisis de los partidos tradicionales fueron las reformas promercados, que crearon la necesidad, para la clase política y los partidos, de adaptarse a la estructura nueva con el papel del estado disminuido y la limitación de las políticas económicas en

las manos del gobierno. Aunque los cambios estructurales abrieron el espacio para la aparición de nuevos actores políticos y la reconstrucción del sistema de partidos, este proceso no ocurrió automáticamente. Como Kalyvas (1996) sostiene en su estudio de la creación de los partidos cristinos en Europa, las demandas y las necesidades de la sociedad no se reflejan automáticamente en la esfera política, más específicamente en el sistema de partidos. Este proceso requiere la acción política, iniciada por los actores reales, y necesita la resolución del problema de la acción colectiva entre los políticos (Kalyvas 1996). Esta resolución es moldeada por las instituciones políticas.

Aun antes de la última crisis, podemos ver un ejemplo de este proceso en la formación del FREPASO. Las reformas de mercado y las políticas neoliberales del gobierno de Menem fueron críticas en su formación. Sin embargo, el proceso de la aparición de esta alianza nueva se realizó por los conflictos dentro de un partido tradicional, PJ, y fue moldeado por las instituciones nacionales y partidarias. En 1990, los conflictos entre los políticos en el PJ culminaron en la formación del “grupo ocho”, que fue crucial primero en la formación del Frente Grande y, más tarde, en la de la alianza, FREPASO. La oposición al gobierno de Menem y su programa neoliberal le dieron al “grupo ocho” su identidad. Sin embargo, la decisión de separarse del PJ y formar una alianza fue afectada por la política interna del PJ y de la competencia electoral de Argentina. La oportunidad de atraer a los votos por oposición a Menem les dio el incentivo para formar una nueva fuerza política, pero la posibilidad mínima de “competir contra el Presidente dentro del partido” (Novaro y Palermo, 1998) fue crítica en la decisión de competir por fuera del PJ.

Este proceso de aparición en los partidos tradicionales de las alternativas nuevas que se identificaron con la posición de estar pro o contra las políticas neoliberales, todavía continúa hoy en el sistema político de Argentina. En este proceso, la crisis

político-económica puede ser uno de los factores que afectaron la decisión de desvincularse de los partidos de origen, especialmente en el caso de la UCR, el partido oficialista en el momento del comienzo de la crisis. Las elecciones presidenciales de abril de 2003 indican al ARI (Alternativa para una Republica de Iguales) y MFR (Movimiento Federal Recrear Argentina) como los partidos nuevos de importancia, y ambos partidos tienen origen en la UCR. (Levitsky y Murillo 2003) Aunque nos concentraremos en más detalle en los programas y las campañas de los partidos en una sección siguiente, es necesario notar aquí que estos dos partidos tienen una semejanza y una diferencia importante en sus posiciones políticas. La semejanza es que la oposición a Menem, en particular, y al PJ, en general, es un factor crítico que define su posición política. Sin embargo, mientras que la ARI tiene las ideas que se pueden identificar con la izquierda y son contra el neoliberalismo, el programa del MFR propone políticas neoliberales. Podemos observar un proceso similar con el PJ. Aunque en el caso del PJ, al contrario de la UCR, los diferentes grupos que aparecieron mantuvieron la identidad peronista, la diferencia entre estos grupos representados por Kirchner, Menem y Saa era, como en la UCR, sobre sus diversas posiciones ante el neoliberalismo.

Aunque el tema de estar a favor o en contra del neoliberalismo es la única dimensión dominante en la política contemporánea de Argentina, aun más evidente después de la crisis, la complejidad actual del sistema de partidos se puede aprehender mejor si analizamos el afecto de las instituciones políticas. Una pregunta crítica sobre la política en Argentina hoy es, por qué, aun después de una crisis tan grave que abrió la oportunidad para la reestructuración del sistema de partidos debido al total descontento en la sociedad con el sistema existente, no tenemos dos partidos, uno a favor de neoliberalismo y otro contra él, pero encontramos la persistencia de dos identidades tradicionales, radicalismo y peronismo, aun separados por sus posiciones sobre las políticas económicas, en

la forma de diferentes partidos en el caso de los Radicales y diferentes líneas internas, en el caso del PJ. Para responder esta pregunta puede ayudarnos la amplia literatura en la ciencia política comenzando por Duverger (1954), que analiza el número de los partidos en un sistema de partidos. Según esta literatura, el sistema electoral (Duverger 1954), los temas del conflicto en la sociedad (Ordeshook y Shvetsova 1994), el sistema de elegir el poder ejecutivo (Shugart y Carey 1992) y los problemas de la coordinación (Cox 1997) afectan el número de los partidos.

Aunque todos estos factores son de importancia para entender la dominancia histórica de dos partidos en Argentina, los argumentos de Cox (1997) sobre el problema de coordinación son centrales para ayudarnos en el análisis del sistema de partidos después de la crisis en Argentina y para comprender por qué la dominancia de dos identidades tradicionales persiste². Como sostiene Cox (1997), el número de los partidos es un resultado de la combinación de la acción estratégica de los políticos así como de los votantes. Cuando hay sólo un cargo de presidente para elegir, y una alternativa a la cual algunos votantes se oponen fuertemente, como la candidatura de Menem en las últimas elecciones, los votantes necesitan hacer decisiones estratégicas para evitar el triunfo de esta alternativa menos deseada, así como para elegir su candidato favorito. Como consecuencia, los votantes necesitan indicios de las posibilidades de sus candidatos favoritos para ganar las elecciones.

En Argentina, en una situación de pérdida total del apoyo al oficialismo (radical) después de la crisis, la estrategia racional para los políticos opositores dentro del Radicalismo era distinguir su movimiento del oficialismo. Sin embargo, mantener la identidad y la historia del “radicalismo” (Como un ejemplo,

² Con este argumento no intento explicar por qué históricamente hay dos partidos en Argentina sino explicar los factores que mantienen la continuidad de este fenómeno.

podemos observar el discurso de Carrió (ARI): "Si creen en (Leandro N.) Alem y en (Hipólito) Yrigoyen que me voten a mí y si creen en Marcelo T. de Alvear que voten a otro." (La Nación, 22 de abril de 2003) ha sido crítico para señalar a los votantes que tienen un apoyo suficiente en la sociedad y consecutivamente tienen la posibilidad de ganar las elecciones. Así, aunque el sistema de dos vueltas para la elección del presidente, y los problemas de la coordinación permitieron la proliferación en el número de los candidatos efectivos en 2003 (Dos candidatos -Menem y Kirchner- ganaron entre 20 y 25 por ciento de los votos y tres más -Saa, Murphy y Carrió- ganaron entre 10 y 20 por ciento de los votos), todos estos candidatos insistieron en sus identidades tradicionales de peronista o radical y no pudo emerger un partido nuevo que pudiera reunir a ambos, radicales y peronistas, en estar a favor o en contra del neoliberalismo. El poder quedó con la fuerza dominante, PJ, que se presentaba como el único partido con la posibilidad de ganar las elecciones y reemplazar al oficialismo de los tiempos de la crisis.

En Turquía, por el contrario, aun después de una crisis económica muy grave, según las encuestas que se hicieron antes de las elecciones de noviembre de 2002, las políticas económicas no formaron la dimensión crítica en las decisiones de los votantes. (Carkoglu y Hinich 2002) Esta multiplicidad de dimensiones políticas también se reflejaba en el sistema de partidos multipartidario. Desde el comienzo de los años noventa hasta las elecciones últimas, al menos cuatro o cinco partidos ganaron más del diez por ciento de los votos y tuvieron asientos en el parlamento. De estos partidos, dos, PRP (Partido Republicano del Pueblo) y PDS (Partido de la Democracia Social) se pueden identificar con la izquierda. Las diferencias principales entre estos dos partidos son sus líderes y sus posiciones ante el tema del estado laico. (Kiniklioglu 2002, Gunes-Ayata 2002) PDS fue creado después del golpe militar de 1980 por Ecevit, un disidente del PRP y este partido no tiene un

discurso tan fuerte como PRP acerca de “proteger” el estado laico.

Otros dos partidos de importancia son partidos de centro-derecha, PMP (Partido de la Madre Patria) y PCV (Partido del Camino Verdadero). PMP es el partido de Ozal, que ganó las primeras elecciones después de la transición a la democracia en 1983 e inició las reformas promercados. PCV también tiene su líder carismático, Demirel que era un actor importante en la política turca entre 1960 y 2000. Aunque los gobiernos de Demirel en los años 60 y 70 aplicaron las políticas de sustitución de las importaciones, después de los años 90, PCV ha mantenido el neoliberalismo. Hoy, en Turquía, un partido de inmensa importancia es el PJD (Partido de Justicia y Desarrollo) que se formó en 2002 después de que la Corte Constitucional hubiera declarado al PV (Partido de Virtud) ilegal. Un partido nacionalista, PAC (Partido de Acción Nacional) y otro que representa la minoría kurda, PDP (Partido de la Democracia de la Población), son otros dos partidos que han obtenido asientos en el parlamento en los últimos años.

Así, una característica importante del sistema político en Turquía es que, según la existencia de partidos múltiples con la posibilidad de participar en el gobierno, ha habido diferentes alternativas ante los votantes. En las dos décadas después de la transición a la democracia, cuatro o cinco de estos siete partidos ganaron asientos en el parlamento y el gobierno ha estado formado por uno, dos o tres partidos de entre ellos. Por lo tanto, los votantes turcos han tenido la posibilidad de optar para una alternativa “nueva” que nunca (o no recientemente) había sido parte del gobierno o del parlamento pero que cuenta con la organización política y un pasado político. Debido al umbral electoral del 10 por ciento, la aparición de partidos nuevos es difícil, porque los votantes tienen los problemas de la coordinación, como hablábamos en el caso de Argentina. Sin embargo, después de obtener asientos en el parlamento por una vez, casi todos los partidos sobreviven porque en este caso, los

votantes saben que tales partidos tienen la posibilidad de obtener asientos en el parlamento. Ya que en los años noventa todos los gobiernos eran coaliciones, todos los partidos con asientos en el parlamento tenían la posibilidad de participar en el gobierno aun como un socio minoritario. Como consecuencia, los políticos de estos partidos también tienen los incentivos de mantener las identidades independientes de sus partidos y sus poderes, y posiciones como dirigentes de los mismos.

Lo que ocurrió después de la última crisis económica refleja estas dos características del sistema de partidos en Turquía. Las encuestas y los medios de la opinión pública demostraron que todos los partidos, en particular los tres partidos en el gobierno, perdieron el apoyo de los votantes. Es sabido, también, que había conflictos internos en dos partidos- PSD y PV. En particular, el líder de PSD, Ecevit, totalmente perdió su popularidad. Esta situación inició las desuniones de figuras importantes del PSD, como el ministro de Relaciones Exteriores, Ismael Cem, Husmaettin Ozkan y el ministro del Estado con la responsabilidad de la Hacienda, Kemal Dervis que tenía popularidad en la población por haber mejorado la economía. Antes de las elecciones de noviembre de 2002, Cem y Ozkan formaron un partido nuevo, PNT. Ya que Dervis tenía tanta popularidad, su decisión de a cuál partido adherir era crucial, y unos pocos días antes de las elecciones Dervis se decidió a adherir al PRP. En el caso del PV, la decisión de la Corte Constitucional fue crítica en precipitar la división del partido. Después de la abolición del PV, se formaron dos diferentes partidos - uno por Kutun, presidente anterior del PV y otro por Erdogan, intendente anterior de Estambul (PJD).

En las elecciones de noviembre de 2002 sólo el PJD, de estos tres partidos nuevos ganó más del 10 por ciento de los votos. Ninguno de los cinco partidos del parlamento anterior obtuvo el 10 por ciento de los votos para tener asientos en el parlamento. El PJD es el primer partido, y el PRP que no había podido ganar más que el 10 por ciento de los votos en las

elecciones anteriores en 1999, es el segundo partido. Otros dos partidos que se formaron antes de las elecciones están a punto de desaparecer. Estos resultados de las elecciones pueden ser indicios de que el carácter multipartidario del sistema de partidos en Turquía permite que los votantes opten por las alternativas nuevas entre los partidos que ya existen. Debido a la situación de la grave crisis en la economía, los votantes demandaron cambios en la política y echaron a todos los políticos del parlamento. Un cambio del poder ocurrió entre los partidos. Además, el éxito del PJD apoya la hipótesis de que los partidos nuevos que están formados por las divisiones de otros partidos y que heredan la organización del partido de origen, como el PJD, pueden sobrevivir y volver a ser una fuerza de importancia cuando tienen éxito en obtener más del 10 por ciento de los votos.

La comparación entre Argentina y Turquía de los cambios en el poder después de la crisis económica demuestra que en ambos países los votantes han demandado cambios en el sistema político. Sin embargo, una diferencia importante entre estos dos casos es que en Turquía, el cambio del poder, en la mayor parte, ocurrió entre los partidos mientras que en Argentina lo que ocurrió dentro de los mismos partidos ha tenido importancia debido a la dominancia de los dos fuerzas tradicionales. Así que, nos adelantamos a analizar los cambios en la política interna de los partidos.

POLITICA INTERNA DE LOS PARTIDOS

La creación de los partidos nuevos y el cambio del poder entre los partidos son dos maneras con que los políticos nuevos pueden obtener posiciones públicas a través de las elecciones. También, hay otra forma de obtener el poder por los actores nuevos y lo es por dentro de los partidos. Debido parcialmente a la dominancia de las dos identidades tradicionales en Argentina, los cambios de importancia en el sistema de partidos ocurren

dentro de los partidos, como resultado de los conflictos internos entre diferentes fracciones y las selecciones de líderes nuevos. Por el contrario, en Turquía, los líderes han mantenido sus controles casi totales en sus partidos, aun ante las demandas de la opinión pública para más democracia interna en los partidos políticos.

El proceso de la selección de los candidatos tiene un papel de importancia en la política interna de los partidos. Podemos hablar de tres categorías de la selección de candidatos en un partido: control total de la elite, elecciones indirectas en asambleas del partido y elecciones internas. (De Luca, Jones y Tula 2002) Según el estudio mencionado, en Argentina a partir de 1983 el uso de las elecciones internas para elegir los candidatos legislativos volvió a ser más frecuente. También, se utilizaban elecciones internas para elegir el candidato a la presidencia. (Ollier 2001) Sin embargo, en el momento posterior a la crisis, los eventos de 2002 y 2003 antes de las elecciones presidenciales demuestran que el uso de las internas no está tan institucionalizado. Ambos partidos tradicionales, UCR y PJ, tuvieron problemas con las elecciones internas. Mientras que en el PJ la utilización de las internas era el tema del conflicto, en UCR había escándalos relacionados con las mismas.

En el PJ, el conflicto entre dos grupos, dirigidos por Duhalde y Menem, tuvo un papel de importancia en los debates relacionados con las reglas formales de las elecciones internas. Primero, se protestó la ley que obligaba a realizar elecciones internas simultáneas de todos los partidos. (La Nación 07.11.2002) Después de la suspensión de esta ley, el conflicto supuso la fecha de las internas y elecciones simultáneas para elegir el candidato presidencial y autoridades partidarias. (Clarín 18.12.2002) La resistencia del grupo duhaldista en el Consejo Nacional del justicialismo, con predominio menemista, culminó en dos fechas diferentes para las elecciones internas que nunca se realizaron. (Clarín 18.12.2002) Las reuniones de Duhalde con los gobernadores y líderes parlamentarios, una de ellas

importante en diciembre de 2002 en Olivos, para evitar las internas en el PJ finalmente tuvieron éxito y el Congreso del PJ, dominado por el duhaldismo, anuló las internas partidarias. (Clarín, 08.02.2003) Ya que la identidad peronista era crucial para ganar votos, ninguno de los tres candidatos posibles, Kirchner, Menem y Saá, quiso dejar esta identidad política y empezó la discusión de usar los “neolemas” por los cuales cada candidato podía usar los símbolos del partido, pero el ganador no podía sumar los votos de los otros dos. (Clarín 03.02.03)

En la UCR, no se discutió la utilización de las internas pero hubo conflictos y problemas. Las elecciones internas ocurrieron el día de 15 de diciembre de 2002 en que competieron dos listas: una encabezada por Leopoldo Moreau y Mario Losada, y otra encabezada por Rodolfo Terragno-Jaime Linares. Sin embargo, los resultados de las elecciones siguieron indefinidos debido a las acusaciones de fraude en algunas provincias, en particular en Chaco, en donde acusaron a Ángel Rozas, el gobernador y titular de la UCR que apoyó a Moreau, de irregularidades en las elecciones. (La Nación 18.12.2002, 19.12.2002). Estos escándalos culminaron con la repetición de las internas en tres provincias, San Juan, Chaco y Formosa, el 16 de febrero de 2003 y se determinó la decisión final del candidato presidencial de la UCR con Moreau como ganador.

Aunque había problemas con la selección de candidatos de las dos fuerzas tradicionales en Argentina, la competencia entre grupos diferentes y el cambio de poder entre los dirigentes dentro de los partidos eran posibles. Parcialmente debido a la importancia de las identidades justicialista y radical, sumado a la dificultad de las fuerzas nuevas para sobrevivir, la competencia dentro de los partidos ha sido posible y crítica en el sistema político. Por el contrario, en Turquía, una competencia real dentro de los partidos no ha ocurrido casi nunca. Un factor importante de esta diferencia es, como hablemos en la sección anterior, que en Turquía los partidos nuevos tienen más posibilidades de sobrevivir. En la historia hay muchos ejemplos

de las desuniones de fracciones opositoras a partir del partido de origen.

Sin embargo, otro factor tan crucial es que en Argentina, debido al carácter federal, hay en los partidos actores provinciales con poder real económico y político. Por el contrario, el carácter centralizado del sistema político en Turquía permite un poder inmenso a los líderes de los partidos debido a los recursos económicos y políticos controlados por ellos cuando ocupan los cargos públicos en el gobierno nacional. No sólo los importantes cargos públicos que los políticos provinciales pueden ocupar en un sistema federal dan a los dirigentes provinciales recursos substantivos, la organización partidario en Argentina también permite que los actores provinciales tengan más poder que en Turquía. Por ejemplo, en Argentina, según la ley Orgánica de los Partidos Políticos “el 80% del monto que el Estado nacional destina al financiamiento de los partidos debe distribuirse directamente a los organismos partidarios de distrito” (Mustapic, 38). En Turquía, la autoridad central de los partidos tiene la responsabilidad final de aprobar los presupuestos de los organismos descentralizados de los partidos. (Ley de los Partidos Políticos, 2820) La ley no declara recursos independientes para los organismos de distrito.

Así que, los líderes y la elite de los partidos en Turquía tienen más capacidad para resistir los cambios del poder en los partidos y las demandas para la democracia interna. Como consecuencia, podemos observar la inmovilidad de los líderes aun ante los fracasos totales en las elecciones como, los vividos por Mesut Yilmaz, el líder de PMP y Tansu Ciller de PCV hasta las últimas elecciones después de que ambos dimitieron. Aun en la situación de crisis, podemos observar un ejemplo enorme de la resistencia a dejar el poder por el líder de PDS, Ecevit. Pese a la oposición de políticos de su partido y de la población en general a su liderazgo del partido y a su gestión como primer ministro debido a las preocupaciones sobre su capacidad para gobernar por problemas de salud, Ecevit no dejó el poder. El Quinto

Congreso del Partido el 29 de abril de 2001 fue otro evento que demostró la ausencia casi total de la competencia real dentro de los partidos en Turquía. (Kiniklioglu 2002) En este Congreso una candidata al liderazgo del partido fue impedida de dar un discurso y sus partidarios fueron atacados incluso físicamente.

Este evento inició el debate y las demandas en la opinión pública para la democracia interna. Sin embargo, no podemos observar ningún cambio en esta dirección. Lamentablemente, podemos notar tendencias en la dirección contraria en el único partido que daba muestras de la competencia interna, PJD. Después de asumir poder en el gobierno, el liderazgo del partido cambió la carta orgánica del partido para limitar la posibilidad de oponerse al liderazgo. (Radikal 02.02.2003) ¿Sin la posibilidad de oposición en los partidos, es posible crear nuevas ideas de políticas? Esta pregunta será analizada en la próxima sección a través del estudio de las campañas y programas de los partidos.

¿IDEAS NUEVAS O “LA MISMA COPA, EL MISMO BAÑO TURCO”³?

La solución ante la crisis económica requiere cambios en la economía. La decisión de cuáles políticas económicas son mejores necesita la discusión política y la creación de ideas nuevas sobre cómo cambiar la economía. Por consiguiente, es importante analizar las propuestas ofrecidas por los partidos para sacar al país de la crisis. Si analizamos las campañas y los programas de los candidatos en Argentina, podemos observar diferencias entre los candidatos en sus posiciones económicas. Si nos concentramos en los cinco candidatos de importancia, Kirchner, Menem, Murphy, Carrio y Moreau, en una manera general, podemos identificar a Kirchner y a Carrio con la

³ Esta frase en turco significa que nada ha cambiado.

oposición al neo-liberalismo y a Menem y a Murphy con las políticas neoliberales.

La posición de Moreau ante la economía no es muy clara. Aunque Moreau criticó a Menem y Murphy debido a sus ideas neoliberales, no tuvo sugerencias concretas. Algunas propuestas concretas de Moreau incluyen “la defensa del Banco Nación, la "universalización" de los planes sociales, el impulso del Mercosur y el reordenamiento de la deuda externa.” (La Nación, 20 de abril de 2003) Cuando comparamos la campaña del candidato radical en las últimas elecciones de 2003, Moreau, con la campaña del candidato radical en 1995, el año en que UCR tuvo uno de sus peores resultados en las elecciones con 16.75% de los votos, la ausencia de discusión y propuestas sobre la economía en 2003 es evidente. Antes de las elecciones de 1995 las propuestas del candidato radical, Massaccesi, ocupaban una página media en el diario e incluían puntos que trataban desde cómo aumentar la producción y la inversión hasta modificar la legislación sobre la jornada de trabajo para reducir gradualmente la semana laboral a 44 horas. (2 de Mayo, 1995, La Nación)

Cuando analizamos el programa de uno de los candidatos del PJ, Kirchner, un punto central que separa su posición de los otros candidatos está relacionado con la política tributaria. Propone mejorar la situación fiscal con el aumento de los impuestos que sea posible por la priorización de algunos tipos de impuestos como aquellos sobre rentas financieras, el combate a la evasión y la revisión de las exenciones al impuesto a las ganancias. (Plan de Gobierno) Otra propuesta de importancia es la creación de la nueva Agencia de desarrollo económico y social que sea responsable de “promoción y gestión de la demanda de inversión y crédito al sector privado en el mercado doméstico”. (Plan de Gobierno) La idea de la “sustitución de importaciones” apareció de nuevo, pero esta vez es acompañada por un énfasis en las exportaciones. (Plan de Gobierno)

Por el contrario, el programa de Menem se centró en el mercado internacional y las ventajas competitivas de Argentina que ya existían. (Cinco Prioridades Nacionales) Para Menem, los esfuerzos de “inventar” estas ventajas competitivas son inútiles y resultan en una pérdida de tiempo. (Cinco Prioridades Nacionales) Otro punto de importancia fue la construcción de “infraestructuras físicas necesarias para la interconexión directa de las regiones argentinas entre sí y con los países vecinos.” (Cinco Prioridades Nacionales) Murphy, otro candidato que mantiene las políticas neo-liberales, se concentró más en las políticas públicas y criticó a los gobiernos anteriores por ser populistas, por aumentar el gasto público, por terminar con los recursos internos y de financiar estos niveles altos del gasto público con endeudamiento. Sin embargo, no tiene propuestas concretas salvo “no generar permanentemente masas dependientes de la ayuda estatal.” (Mensaje de Ricardo López Murphy)

La candidata del ARI, Carrio, que como Murphy viene de la tradición radical, tiene propuestas sobre la economía que son más concretas. Según su programa de gobierno, el problema fundamental de la economía en Argentina es “la injusta distribución de todos los recursos disponibles”. (Programa de Gobierno para una Republica de Iguales, 42) Para mejorar el nivel del empleo formal, sugiere implementar obras de infraestructura, impulsar programas de “reestructuración económica en sistemas productivos locales” e iniciar actividades de tipo de “servicios de proximidad”. (Programa de Gobierno para una Republica de Iguales, 43-44) También, propone ingresos para los niños y adultos mayores, subsidios transitorios para “jefes y jefas de hogar desocupados” (Programa de Gobierno para una Republica de Iguales, 46), una nueva legislación “anti-monopólica” (Programa de Gobierno para una Republica de Iguales, 51) y crear una “Agencia de identificación y evaluación de proyectos de inversión” (Programa de Gobierno para una Republica de Iguales, 50) así como una “Agencia de

Comercio Exterior” (Programa de Gobierno para una Republica de Iguales, 54).

Mientras que en Argentina observamos las propuestas de diferentes políticas económicas y maneras de cambiar y mejorar la economía, las políticas económicas no formaron un componente central de la última campaña electoral en Turquía. Aunque algunos partidos tienen en general una posición económica, como la democracia social o el neoliberalismo, antes de las elecciones estos partidos no propusieron ideas concretas sobre cómo mejorar la situación económica. Los partidos de oposición sólo criticaron el gobierno. Aun el PJD, cuya posición neoliberalista lo diferencia de los partidos islámicos anteriores y del otro partido islámico, PF (Partido de Felicidad) (El Programa del Partido) se centró, en otros temas como el derecho de llevar “el turbante”. (Hurriyet 19.10.2002, 26.10.2002)

Sin embargo, cuando analizamos los programas de gobierno de los partidos, el PJD tiene los propuestos más concretos sobre la economía. En el programa, después de señalar muy explícitamente la centralidad del mercado libre en sus ideas sobre la economía, propone prevenir monopolios, reformar el sector financiero y el sistema de impuestos, disminuir las desigualdades entre los regiones, reformar el sistema judicial para mejorar las garantías de propiedades e incorporar a las organizaciones civiles en las discusiones y decisiones sobre las políticas económicas. (Hurriyet, 3 Kasim Secim Rehberi)

Por el contrario, el PRP, que sigue al PJD como segundo partido, casi no tiene no propuestas concretas para mejorar la situación de la economía y sacar el país de la crisis. Sólo en una manera general, afirma que su objetivo relacionado con la economía es crear un país con un desarrollo rápido y balanceado, con igualdad y un país abierto a los desarrollos técnicos y comercios con otros países. (Hurriyet, 3 Kasim Secim Rehberi) Sin embargo, relacionada con el problema de la inflación y con las privatizaciones, tiene propuestas más concretas como terminar el uso de fondos especiales en el presupuesto nacional,

reformar el sistema de impuestos y privatizar sólo las empresas que no son productivas, y reformar el resto para introducir la administración independiente. (Hurriyet, 3 Kasim Secim Rehberi)

El PSD, el primer partido de la coalición anterior, expresa en su programa, como el PRP, sólo una idea general sobre la economía de un desarrollo con igualdad. (Hurriyet, 3 Kasim Secim Rehberi) También, sobre el tema de las privatizaciones, propone reformar las empresas públicas e introducir administraciones independientes. (Hurriyet, 3 Kasim Secim Rehberi) Sostiene que el estado tiene la responsabilidad de proveer los servicios de educación y salud. Si analizamos los programas de los dos partidos de centro-derecha, PMP y PCV, podemos observar que estos partidos tampoco proponen cambios para sacar la economía de la situación de crisis, salvo que resaltar sus objetivos de establecer una economía con bajos niveles de inflación, deuda externa y la centralidad del mercado libre. (Hurriyet, 3 Kasim Secim Rehberi)

CONCLUSIONES

El análisis de los cambios en el sistema de partidos en Argentina y Turquía después de la última crisis económica demuestra que las instituciones políticas, como el sistema presidencial y federalista, y las diferencias económicas y sociales moldean estos cambios. Comparado con Turquía, el sistema de partidos en Argentina parece menos flexible para generar cambios en el poder. Debido a las instituciones políticas y la ausencia de las dimensiones políticas del conflicto, la dominancia de las dos identidades tradicionales continúa y el poder permanece en estas dos fuerzas. Sin embargo, esto no significa que no haya cambio en el poder. En el caso de Argentina, la política interna de los partidos tiene importancia y genera líderes e ideas nuevas.

Por el contrario, en Turquía, hay cambios frecuentes y radicales entre los diferentes partidos. Debido a la pluralidad de las dimensiones políticas del conflicto, incluyendo el tema de la secularización y la minoría kurda, además de la dimensión económica, y la oportunidad de participar en los gobiernos de coaliciones, hay un sistema multipartidario. Ya que los votantes tienen la oportunidad de elegir entre cinco a siete partidos que tienen la posibilidad real de participar en el gobierno, parece que el sistema de partidos en Turquía ante una crisis grave proveyera flexibilidad para generar los cambios demandados. Sin embargo, nuestro análisis indica que la existencia de la pluralidad de las dimensiones políticas y las diferencias sociales pueden disminuir la concentración en la discusión de las políticas concretas. El cambio en el poder puede ser sólo un cambio de partidos y no cambios de las políticas.

BIBLIOGRAFÍA

AKP. “Parti Programi” www.akparti.org.tr

Atlas Electoral de Andy Tow <http://www.towsa.com/andy/index.html>

Carkoglu, Ali and Marvin J. Hinich. “A Spatial Analysis of Turkish Party Preferences”. (*manuscript*)

Cavarozzi, Marcelo (2002) *Autoritarismo y Democracia*. (Buenos Aires: EUDEBA)

Cavarozzi, Marcelo (2003) “Contradictory Trends in Argentina: The Resilience of Peronism and the Breakdown of Party Politics” presented at Conference at Weatherhead Center for International Affairs, Harvard University, Rethinking Dual Transitions: Argentine Politics in the 1990s in Comparative Perspective.

Chersky, Isidro y Jean-Michel Blanquer. (comp.) (2003) *De la ilusion reformista al descontento ciudadano Las elecciones en Argentina, 1999-2001* (Santa Fe, Argentina: Homo Sapiens Ediciones)

Corrales, Javier. (2001) “The Political Causes of Argentina’s Recession” (*manuscript*)

Cox, Gary W. (1997) *Making Votes Count: Strategic Coordination in the World’s Electoral System*. (New York : Cambridge University Press)

De Luca, Miguel, Mark P. Jones and Maria Ines Tula. (2002) “Back Rooms or Ballot Boxes Candidate Nomination in Argentina” *Comparative Political Studies*, Vol. 35, No. 4, 413-436.

DPT <http://www.dpt.gov.tr>

Duverger, Maurice. (1954) *Political Parties: Their Organization and Activity in the Modern State*. (New York: Wiley)

Electionworld.org <http://www.electionworld.org>

Gunes-Ayata, Ayse. (2002) “The Republican People’s Party” *Turkish Studies*. Vol. 3, Number 1.

Human Development Reports, <http://hdr.undp.org/>

Kalyvas, Stathis. (1996) *The Rise of Christian Democracy in Europe*. (Ithaca, NY: Cornell University Press)

Keyder, Caglar (2001) *Turkiye’de Devlet ve Siniflar*. (Istanbul: Iletisim Yayinlari)

Kiniklioglu, Suat. (2002) “The Democratic Left Party: Kapikulu Politics *Par Excellence*” *Turkish Studies*. Vol. 3, Number 1.

Kirchner. “Plan de Gobierno” <http://www.kirchnerpresidente.com.ar/kirchner/>

Levitsky, Steven y Maria Victoria Murillo (2003). “Weathering The Storm: Argentina’s 2003 Presidential Election” (*manuscript*)

Lopez, Artemio. ¿Por que hay tantos pobres, mama? en *Textos*, Año 1, Numero 1 pg. 28-37.

INDEC, <http://www.indec.mecon.ar>

Menem. “Cinco Prioridades Nacionales” <http://www.carlosmenem.com/contenidos.asp>

Murillo, M. Victoria (2002) “Tango de un desencanto anunciado” *Foreign Affairs En Español*, verano 2002.

Murphy, Ricardo López “Mensaje de Ricardo López Murphy” <http://www.recrearargentina.org/>

Mustapic, Ana. “Los partidos y la crisis política” en *Textos*, Año 1, Número 1 pg. 38-44.

Novaro, Marcos y Vicente Palermo. (1998) *Los caminos de la centroizquierda Dilemas y desafíos del Frepaso y de la Alianza*. (Buenos Aires: Editorial Losada)

Ollier, Maria Matilde (2001) *Las coaliciones políticas en la Argentina El caso de la Alianza*. (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica)

Ordeshook, Peter C., y Olga Shvetsova. (1994) “Ethnic heterogeneity, district magnitude, and the number of parties.” *American Journal of Political Science* v. 38 (Feb. '94) p. 100-23

Rock, David (1987) *Argentina 1516-1987 From Spanish Colonization to Alfonsín*. (Berkeley, Los Angeles: University of California Press.)

Rubin, Barry (2002) “Turkey’s Political Parties: A Remarkably Important Issue” *Turkish Studies*. Vol. 3, Number 1.

Schamis, Hector E. (2002) “Argentina: Crisis and Democratic Consolidation.” *Journal of Democracy* 13.2 81-94.

Shambayati, Hootan (1994) “The Rentier State, Interest Groups and the Paradox of Autonomy: State and Business in Turkey and Iran.” *Comparative Politics*, Volume 26. Issue 3. 307-331

Shugart, Matthew Soberg y John M. Carey. (1992) *Presidents and Assemblies: Constitutional Design and Electoral Dynamics*. (New York : Cambridge University Press)

TBMM (Turkiye Buyuk Millet Meclisi) <http://www.tbmm.gov.tr>

World Development Indicators (Indicadores de Desarrollo Mundial), <http://www.worldbank.org/data/onlinebases/onlinebases.html>

Los Periodicos:

La Nacion

Clarín

Radikal

Hurriyet